

La pérdida de la mayoría de los fondos de formación deja a Fucomi bajo mínimos

La Fundación Comarcas Mineras sólo recibió dinero del Principado para un curso del plan regional, a pesar de que lo había solicitado para veintidós

Turón (Mieres), Julio VIVAS
El futuro de la Fundación de las Comarcas Mineras (Fucomi) vuelve a estar en entredicho. La entidad con sede en el pozo San José de Turón (Mieres) ha perdido la mayoría de los fondos de formación que destina el Principado de Asturias. Así, en su última convocatoria donde aportaba 4,12 millones de euros en subvenciones para formación de parados, Fucomi sólo recibirá 56.656 euros para un curso, a pesar de que lo había solicitado para veintidós talleres.

La situación se estima grave, aunque desde la entidad se abstuvieron ayer de hacer declaraciones al respecto. Aún así, habrá que esperar para ver si la fundación consigue remontar a través de las escuelas taller y talleres de empleo que suele llevar a cabo. De momento, en la web de la entidad no se muestra información alguna sobre cursos con inscripción abierta, ni en ejecución, ni en la próxima oferta formativa. Eso no quiere decir que la actividad esté paralizada en Fucomi, ya que la entidad consiguió a finales del año pasado un nuevo

programa de acompañamiento para el empleo denominado "Avante XI" y financiado por el Servicio Público de Empleo del Principado de Asturias (Sepepa). El programa se desarrollará hasta finales de julio de 2017 y plantea la orientación laboral para 180 desempleados de las comarcas del Nalón, Caudal y Siero.

Talleres

Otra de las iniciativas en marcha es un taller de empleo y una escuela taller en colaboración con el Ayuntamiento de Mieres. El objetivo de estos planes formativos es realizar actuaciones en parques y jardines del concejo, la mejora del mobiliario urbano y la atención de personas dependientes. En este caso, la duración era de un año, con lo que todavía se mantendrá en activo hasta mediados del presente ejercicio. Quedará por comprobar si estas acciones formativas permiten la supervivencia de esta entidad, cuyo futuro ya se puso en duda hace dos años por los recortes de personal e inversión que sufrió Fucomi, que es un símbolo dentro de las comarcas mineras dentro de la formación.



Alumnos del taller de empleo de Fucomi en Mieres. | J. R. SILVEIRA

Todo comenzó en el año 2010, cuando el Principado de Asturias redujo en un 62 por ciento la subvención para gastos de funcionamiento de la fundación. Tres años después vendría una nueva reducción del personal, despidiendo a cinco de los doce trabajadores que integraban la plantilla. Entre ellos se encontraba Jorge Suárez, que ejercía como gerente de la fundación. Todo ello se sumó a un periodo de falta de cursos, que puso en duda su continuidad. Unas dudas que despejaría a mediados de 2014 el propio Gobierno regional, que volvió a mostrar su compromiso con esta entidad ubicada en Turón otorgándole nuevos ciclos formativos que le garantizaban un nuevo periodo de tranquilidad.

Experiencia

La experiencia de Fucomi a la hora de llevar a cabo iniciativas para la formación de desempleados se demuestra con cifras. Y es que la fundación ha desarrollado más de un centenar de proyectos, entre escuelas taller y talleres de empleo, a lo largo de las dos últimas décadas. Por sus instalaciones han pasado durante todo este tiempo más de 20.000 desempleados.

Además de la formación para desempleados, Fucomi también desarrolló en el pasado la Universidad Popular, una amplia oferta de cursos más destinados al ocio y el tiempo libre y abiertos a toda la población de las comarcas mineras. Este programa, a pesar de su éxito, también fue cancelado dentro del proceso de recortes de la fundación.

El triste fallecimiento de Ramón Zapico

Un justo reconocimiento a un profesional de la fotografía en el municipio

Amadeo Gancedo



Hace unos meses que nuestro espacio "Desde mi Mieres del Camino", recogía la realidad local de una profesión que había dejado poso en la historia del pueblo: la de los profesionales de la fotografía que, con sus productos y estilos mantenían el eco de la historia reciente y prérta. Entre los protagonistas estaban los que habían dejado este santo suelo y aquellos que aún mantenían o mantienen la vela de una veterana vida de descanso tras la merecida jubilación. Desgraciadamente, ese último rasgo tiene un límite un punto previsto que aparece de vez en cuando para señalarnos el final del camino.

Hoy nos vemos obligados a registrar el fin del proceso vital de un mieresense conocido y reconocido que, pos su actitud durante la vida activa, se había convertido en personaje popular bajo la etiqueta del "fotógrafo de la calle", que es lo mismo que decir, el querido amigo Ramón Zapico, nacido en el barrio de La Villa donde permaneció toda su vida.

Como se suele decir, a nivel de los mieresenses de tertulia, no se producía, en este rincón de la geografía asturiana, acontecimiento alguno, pequeño o grande, familiar o popular, abierto o discreto e incluso, si apuran un poco la conclusión, diremos que privado, donde no estuviese la cámara de Zapico dispuesta a inmortalizar de cara al futuro el discurrir de un pueblo. Con su sonrisa abierta, su forma de expresar una campechanía viva y el despliegue de una vocación, en torno a la fotografía, se había ganado, con creces, la popularidad y la estima de sus vecinos y hasta visitantes. Ramón Zapico falleció, hace algunos días, a sus noventa y tres años, dejando la estela de alguien que formó parte de la historia de Mieres durante casi un siglo, lo que supone haber sido testigo de hechos, muchos de ellos por él inmortalizados, que han cambiado por completo las formas de vida y las características de una comunidad que, vista en el principio hasta el final, de una existencia humana como la de Ramón Zapico, casi se puede decir que no tiene parecido alguno. Descanse en paz.

No sabe uno si por fortuna o por arte de las circunstancias de un discurrir humano que cada



Ramón Zapico, a la izquierda, cámara en mano.

Como se suele decir entre los mieresenses de tertulia, no se producía en este rincón de la geografía asturiana acontecimiento alguno en el que no estuviera la cámara de Zapico

día aparece más empaquetado, la coincidencia hoy presenta un reverso de la medalla que es como para congratularse. También aquí, en nuestros espacios de LA NUEVA ESPAÑA de las Cuencas, recogíamos la labor, vida y

pleno y calidad de asesor, de las armas de fuego, dentro del más estricto terreno de la legalidad, hasta el punto de convertirse en toda una autoridad dentro y fuera de los espacios asturianos y como director de Arama-37, re-

milagros de otro mieresense, Artemio Mortera, cuya acción, afición y vocación, le llevó y sigue llevando por la senda de la especialización, conocimiento

referencia, a nivel general al catalogar las armas de la primera guerra mundial. Ante ello no queda más salida que enviarle nuestra más sincera felicitación desde la tertulia "Por el Camín de Mieres".

La propuesta: Nace la maleza vegetal por determinados rincones de la villa de Mieres. Y es que si el ojo municipal no está atento, suelen venir las consecuencias. Así se demuestra, con el ordeno y mando a Oteypsa, de que limpie la parcela de La Mayacina. Pero también el río Duró, a su paso por el barrio de La Villa, demanda una respuesta. ¿Sería mucho pedir que se limpie el lecho y si es posible se tomen medidas para que nos siga proliferando la flora? Digo yo.

La crítica: ¿Alguna vez que han quedado ustedes con la palabra en la boca? Yo, para más detalles, la dejo en el tintero a fin de congratularme de efecto positivo que tienen las recomendaciones de selección y depósito de materiales de desecho doméstico. Cada día se nota, con nitidez, esa positiva reacción ciudadana en los círculos urbanos de Mieres. Así que sobra eso de "ojo, ¡al dato!". Y se impone un aplauso.